

LUZ ASTRAL

QUINCENARIO TEOSOFICO

«SATYAT NASTI PARO DHARMAH»

NO HAI RELIJION MAS ELEVADA QUE LA VERDAD

Año XVII

Casablanca, 2.^a quincena de Octubre. de 1909

Núm. 579

La Filosofía Esotérica de la India

POR

J. C. CHATTERJI

I

Constitución del Sér humano

(Continuación)

El *Mental*, empleando esta palabra en su más amplio sentido, es susceptible, a su vez, de división en tres elementos, separables todos unos de otros.

Sabéis, en primer lugar, que, en cada uno de nosotros, existen pasiones, emociones, sentimientos. Todo esto constituye una de las fases de la vida mental, fase que se extiende desde la sensación puramente animal, hasta las emociones i los sentimientos más elevados del hombre en su pleno desarrollo. Esa parte de nuestra naturaleza mental es conocida con el nombre de sensibilidad; su nombre sánscrito es «Kāma», deseo, i con frecuencia se denomina «Astral», por ser luminosa.

En segundo lugar, sabido tenéis que existe, en nuestro mental, otro factor, que razona, calcula, pondera. Es lo que se llama el intelecto, o mental intelectual. Corresponde a la porción inferior del principio denominado «Manas» en sánscrito (en la *Mens*); nosotros, pues, le daremos el nombre de *Manas inferior*.

Además de este factor, existe otro que en modo alguno calcula, que de ninguna manera pesa el pro i el contra, que no discute ni razona, pero que afirma: *Sé que esto es verdad, que aquello es falso; ignoro por qué, pero siento que es así.* Aquel principio es la razón pura o conciencia. Constituye ella la Individualidad propia del Hombre; podemos denominarla: Conciencia o Alma del Hombre. En sánscrito, constituye la división superior del «Mens», o *Manas superior*.

Hemos hallado, pues, en la región mental, tres subdivisiones:

La naturaleza pasional i emocional; sensación: *Kāma*.

El mental calculador o intelecto: *Manas inferior*.

El mental afirmativo, alma o conciencia: *Manas superior*.

Tocante a la naturaleza espiritual, dejaremos sentado que, por el momento, no está en nuestros posibles descomponerla. Conste, sin embargo, que es susceptible de divisiones i subdivisiones; pero éstas pueden ser percibidas únicamente por el Hombre que ha podido alcanzar un estado mui elevado, o, en otros términos, por el Iniciado «en el cual el Cristo ha nacido». Precisa, pues, considerar a la naturaleza espiritual como única.

Lo mismo ocurre con el *Yo (Sui)*. El *Yo* tiene tres aspectos, pero no pueden ser distinguidos unos de otros en el estado presente de la Humanidad. Tan sólo el Hombre Perfecto puede conocerlos i distinguirlos. Por la misma razón doi a esta trinidad nada más que un nombre genérico: el *Mahátmá*, limitándome a indicar la existencia de los dos aspectos superiores del *Yo*. Actualmente, debe considerarse dicha trinidad como si fuese una unidad. En lenguaje cristiano, tenemos aquí, por lo tanto, al Padre, al Hijo i al Espíritu Santo, o los tres aspectos de la suprema Realidad.

Hemos hallado, pues, en el Hombre, siete factores constitutivos:

1.º Los tres aspectos superiores, considerados como *Uno*, el *Yo* del Hombre, el verdadero i único *Sujeto* en él, el único testigo de todos los cambios de su conciencia. La pala-

bra «Mahátmá», Grande Alma, significa el *Yo* supremo. En la literatura teosófica se le designa más concisamente con el nombre de «Atmá». Pero en los libros más antiguos de la India es denominado Mahátmá. Atmá significa lo que afecta a todo, lo que todo lo contiene: Tan sólo el *Yo* del Hombre contiene en sí todas las cosas;

2.º El elemento espiritual, o «*Buddhi*».—*Buddhi* significa la *Sabiduría*;

3.º El alma, o «*Manas superior*».—*Manas* significa, propiamente hablando, un principio que mana (fluye), que se difunde a nuestro alrededor. En lenguaje popular, este término puede ser traducido por: el *Mental*;

4.º El intelecto, o «*Manas inferior*»;

5.º La Sensación, o «*Kāma*».—*Kāma* significa: deseo;

6.º La Vitalidad o Eter.—«*Prajna*» significa propiamente: vitalidad, actividad;

7.º La Materia grosera, sólida, líquida i gaseosa.—«*Sthūla Bhūta*» significa: transformación grosera. «*Bhūta*»: lo que ha llegado a ser. «*Sthūla*»: grosero.

En realidad, es de escasa importancia que sepáis o no designar a esos principios por su nombre sánscrito. Lo esencial es que los reconozcáis en vosotros mismos: ellos constituyen, en la Naturaleza, hechos positivos.

Como dije al comenzar, existe, en el Universo, una serie de principios correlativos, que corresponde a los principios de la Naturaleza Humana. Del modo siguiente:

1. El elemento físico grosero, corresponde, en nosotros, a la materia sólida, líquida i gaseosa que nos rodea. Nuestro principio etéreo corresponde al éter o principio vital universal. Ambos, conjuntamente, materia i éter, constituyen el *plano físico* del Universo.

2. El principio de la sensación corresponde, en nosotros, al mismo principio universal: El astral, o *plano astral*.

3. Nuestro principio intelectual i nuestra alma, corresponden al principio intelectual i al alma del Universo; los dos constituyen el *plano Mental* del Cosmos.

4 i 5. De igual manera, el elemento espiritual i el *yo* del Hombre, hallan eco, al exterior, en el *plano espiritual* o *Buddhico*, i en el *plano Nirvánico*.

I estos planos del Universo, así como también los factores del Hombre, en modo alguno están como superpuestos, sino que mutuamente se compenetran. De idéntica forma que el líquido puede penetrar al sólido, i el gas, a su vez, penetrar al líquido, así también el éter penetra toda materia, i se extiende mucho más allá de nuestra atmósfera terrestre. El principio Astral, por su parte, penetra el éter i todo lo que está por debajo de él (en sutileza, no en posición); i así sucesivamente. Compenetrándose todos estos principios, los unos con los otros, nos dan a entender—como resultante lójica—que el hombre *vive a la vez* en todos los diferentes reinos o planos del Universo, correspondientes a sus diversos principios; i la enumeración que precede nos puso de manifiesto que, los *siete* principios, existen en realidad sobre *cinco* planos, tan sólo, del Universo (1).

Sabido es que algunos filósofos

(1) Algunos de estos planos cósmicos han sido denominados en lenguaje teológico, Cielo, Purgatorio, Infierno. El «Purgatorio» es una parte del plano Astral; el «Cielo» es el plano Mental del Universo. —Nota del autor.

han dado al Hombre la denominación de «*Microcosmo*» o pequeño Universo. Semejante título está perfectamente justificado, puesto que el Hombre contiene en sí la materia física del Reino mineral, la vitalidad del vegetal, la sensación i el deseo del animal, el simple intelecto correspondiente a los animales superiores, que actualmente han desaparecido (eslabón que falta entre el Reino animal i el Reino hominal), i el alma, la única que, por sí misma, constituye verdaderamente al Hombre, i que siempre está en el Cielo. Por otra parte, el elemento espiritual del Hombre corresponde al Reino Anjélico, a la naturaleza del Iniciado; finalmente, el *Yo*, el Único, corresponde al elemento perfecto del Universo, a Dios.

De este modo, el Hombre sintetiza en sí al Universo.

I por esta misma razón el estudio del Hombre abre paso al estudio del Cosmos. Cuando os sea conocida la naturaleza del Hombre en sus diferentes aspectos i en sus diferentes fases, conoceréis también las esferas correspondientes del Universo, esferas a las cuales pertenecen esos factores del Hombre. Llegando, por último, a los principios más elevados, cuando hayáis descubierto los dos aspectos superiores del *Yo*, conoceréis, asimismo, dos nuevos planos del Universo, planos cuya existencia basta indicar, porque esas alturas son del todo inaccesibles actualmente al humano pensamiento. Sabréis, entonces, que en el Universo existen en Realidad siete Reinos. Las Divinidades que presiden a esos siete Reinos, son los siete Espíritus que rodean el trono, de que nos habla el Apocalipsis. Limitémonos, por ahora, a reconocer que los siete factores determinados por el análisis psicológico de la naturaleza humana, existen, únicamente, sobre cinco planos del Universo.

Podría aún decirnos muchísimas cosas; pero me es imposible, en tan breves lecciones, dar algo más que un pálido bosquejo, un conjunto mui jeneral de tan vasta filosofía. Los detalles han de ser sacrificados por completo.

(Continuará)

EL MENTIR

La mentira es indudablemente un vicio que ofende a todo corazón bien puesto, pero esto no impide que sea a la vez una costumbre, una casi necesidad, tan común, tan jeneral, que los mismos que se ofenden de ella se ven obligados a mentir de vez en cuando. Algunas veces estas reflexiones nos hacían desear estudiar el problema de: si se debe o se puede mentir en ciertos casos sin faltar a la dignidad humana; sin embargo los factores opuestos parecían tan violentos, tan intratables, la moral inculcada en nosotros sobre el falsear la verdad estaba tan lejos de la práctica jeneral, que preferíamos dejar mentir a la jente sin meter la cuchara en materia tan intrincada.

Pero el Presidente de una de nuestras Ramas, en una reunión recién pasada, con un valor que no hubiéramos tenido, propuso de repente el problema siguiente: ¿Digan si se puede mentir para salvar la vida de un hombre?

Al momento se formaron varios campamentos igualmente entusias tas por su opinión; el uno alegaba a favor de la verdad absoluta basándose 1.º sobre las elementales dafinos para la evolución humana que se forman con faltar a la verdad, siendo que todo lo que es impuro es un atraso para la humanidad.

2.º Para alcanzar a la evolución superior el hombre debe llegar a no mentir por ninguna causa, debe suprimir la mentira hasta en las cosas más mínimas. Puede una persona evadir una contestación, pero si la da debe decir la verdad.

El partido contrario sostenía que 1.º con la veracidad absoluta se podía hacer más perjuicio que provecho. 2.º; creía que nadie practica la veracidad absoluta, porque a cada momento hai que faltar a la verdad, sea evadiendo una pregunta, sea contestando de una manera que sin mentir no se diga la verdad, i consideraban que bajo el punto de vista absoluto esto era mentira también. 3.º; hai casos como por ejemplo los médicos con sus enfermos graves, en que se ven obligados a mentir para no matar a sus enfermos.

Un tercer partido opinó que la verdad absoluta es un ideal que debemos perseguir pero que cada hombre obra según su desarrollo i su libre albedrío i no se le puede exigir lo que rechaza el estado de su conciencia más o menos elevada.

En la discusión se comparó el efecto de los elementales de mentira con los que ocasionaría el crimen causado por mucha veracidad.

Se discutió el caso de que se pudiera salvar a un hombre del cadalso con mentir, si la muerte de ese hombre perverso, lanzado así al plano errático, no sería mil veces más perjudicial que los elementales de mentira formados para salvarlo. Los mismos razonamientos se aplicaron al daño que lo impuro puede causar a los hombres notando que la muerte violenta de un hombre no tiene nada de puro, i también a la acción del médico que no dice la verdad a un cliente para evitar un desenlace fatal hace quizás mejor que matándolo con una verdad, i al hijo que negase sus faltas a su madre por no causarle un sufrimiento peligroso. Por otro lado se alegó que los Maestros no necesitan del mentir para salvar la vida de un hombre si debe ser salva.

Después de una interesante discusión sobre esas bases se quedó de acuerdo en que no había por qué hablar verdades a quien no las pide, ni contar las que pueden perjudicar a tercero; que en los casos de peligro para otros, o en que se puede destruir la situación propia que permite cumplir su Dharma o deberes de sostener la familia, o se puede atacar el honor de los suyos, es permitido desviar la contestación sea con una contra pregunta, sea contestando de una manera que sin faltar a la verdad se evite dar una respuesta que corresponda a lo pedido, sea rehusando categóricamente contestar a la pregunta. Pero si se contesta categóricamente, debería decirse la verdad.

Esta Redacción (1) cree que el estudio del problema no queda así del todo resuelto, porque si lo aceptado es bueno para las personas que componen la Rama por ser todas de un desarrollo moral elevado, las resoluciones adoptadas serán inaplicables en ciertos casos i para ciertas personas.

Si estudiamos la mentira bajo el aspecto del desarrollo de cada hombre, notaremos, que siendo la humanidad dirigida por las tres gunas Tamas, Rajas i Satwa, los que pertenecen a cada una de estas categorías tienen un modo de apreciar la veracidad mui diverso de los estudiantes de Teosofía.

El hombre inferior (Tamas) apático, ignorante, sin inteligencia desarrollada no distingue entre la ver-

dad i la mentira i dice lo que conviene a su vida material, escondiendo lo que pueda perjudicarle, sin preocuparse del mal que pueda hacer; esta conducta le parece lójica i no admite otro modo de proceder; su inteligencia no le ha permitido nunca comprender las leyes de moral.

El hombre pasional activo (Rajas) se apoya en la mentira para todo lo que imagina para saciar sus deseos o pasiones; mentir es el eje de su vida; le es difícil decir nada sin decir algo de falso aunque sea nimio; mentir, para él, es vivir.

La tercera categoría puede dividirse en dos: El hombre que empieza a tener ideales elevados, i el que está en el sendero de iniciación.

El primero desea no mentir, lo falso le ofende i él mismo hace esfuerzos para no mentir si no se ve obligado a ello por su vida a veces pasional, porque todavía no ha podido desprenderse de sus atracciones a lo que se considera como vicio, es decir los placeres materiales no necesarios. No podrá contenerse de contar noticias falsas interesantes, o de inventar cuentos que imagina haber visto, para entretener a su auditorio. Estos son restos de vidas anteriores (Rajas), males difíciles de desarraigar.

Por fin para el hombre superior que quiere seguir en la Escuela Superior de la Teosofía, el mentir se vuelve cada día más odioso, hasta que se vuelve insostenible. Nunca dirá, de sí mismo, algo que falte a la verdad, i si se ve ante la necesidad de no decir algo que puede perjudicarle o perjudicar a tercero, no contestará si no hai obligación de hacerlo i si esta obligación se presenta dirá la verdad, arriesgando todo sin temor, sabiendo que eso es una prueba en el Sendero.

La Redacción considera que el tema no está agotado; le parece tan vasto por abarcar tantos i tantos problemas de la vida que vería gustosa fuera tratado en sus columnas por otros teosofistas.

Recibirá con placer los artículos que le fueren mandados, tratando de esta interesante cuestión i los publicará si aclaran lo que antecede.

Un rato a "Pliegos de Cordel"

III I ÚLTIMO

Este epígrafe pudo evitarse quizás, más, ¿cómo renunciar a la poesía de este dulcísimo libro de *Las mil i una noches*, al hablar de los pliegos de cordel, sobre los que tanto tiene influido? Seremos concisos i nos ocuparemos sólo de los pliegos refundidos por Hernando.

El Príncipe Selim de Balsora, o el Anillo prodijioso.—Careciendo de sucesión el rei Ceilán, decretó una rogativa jeneral para impetrarla al Cielo (1). Los templos se llenaron de incienso i el rei oró largo rato. Al levantarse, una luz sui géneris irradiaba de su cabeza i despedía fuego su májico anillo, que su esposa besó reverente, concibiendo en aquel ósculo al príncipe deseado i a quien los astrólogos leyeron el horóscopo más halagüeño, si sabía sar fiel a su Destino. Selim, hermoso, bueno i inteligente creció. Sabios maestros cultivaron sus dotes, i a los diez i ocho años su ciencia eclipsaba a la de los más eunucos en el estudio. Por entonces el gigante Orón de Siberia, después de asolar

(1) Este artículo fué escrito para editorial del núm. 3 de «Estudios Orientales».

(1) Esta rogativa recuerda la que se hiciese en el reino de Aragón, antes de nacer Jaime I.

12

Santiago

a todos los reinos circunvecinos, invadió los estados del viejo Ceilán, quien murió de pena. Su cuerpo fué depositado en el panteón de sus mayores, i el príncipe, con su inespereciencia, quedó solo frente a tan terrible enemigo. Vacilaba el joven acerca del partido que debería tomar, cuando se le apareció un anciano, de imponente majestad, diciéndole: «vuelve, hijo mío, al panteón de tus mayores, saca del dedo de tu padre la sin par sortija i guíate en la vida sólo por ella. Si al ejecutar una acción ves brillante su piedra, nada temas; pero témele todo si llegases a verla empañada.»

La santa visión se desvaneció i el príncipe ejecutó respetuoso el mandato de su guía. Fresco, como si durmiese, el cadáver de su padre, parecía alargarle la mano con el anillo i al fulgor que irradiaba de su joya reconoció un gran cuadro representando *La Abundancia*.

Oprimió sin pensar un resorte, i el cuadro jiró, descubriendo espaciosa galería, que llevaba a diversas piezas secretas, atiborradas de armas i de urnas de pórfido, llenas de oro, con lo cual tenía ya el príncipe sobrados elementos de lucha. La luz de innumerables lámparas, encendidas bajo el effluvio del anillo, reverberaban en aquel subterráneo como en el más encantado paraíso.

Selim traba con Orón desigual combate i le derrota. Al perseguir los restos del ejército enemigo se interna tanto en país desconocido, que se ve de manos a boca con un fantástico castillo que en letras de oro decía: «Templo de las delicias de Amor». Seis doncellas hermosísimas le aguardan i conducen a la presencia de la soberana, la princesa Eusina, quien le recibe con los honores de un semidiós i las sensualidades de una amante. Iba a sucumbir el mancebo bajo la magia de tantos encantos, más al observar que su joya se volvía negra como la noche, tuvo fuerzas para deshacerse de aquella sujestión i huyó presuroso con lo que su anillo rutiló más puro que nunca. De nuevo se mide con el gigante i logra cercenar la cabeza, libertando de su tiranía al reino de Egipto, que sojuzgado había, i es recibido en triunfo por sacerdotes, guerreros i pueblo. Entregadas sus hueltas al descanso, la molicie va poco a poco apoderándose del príncipe: quiere elijir compañera entre las mil hermosas que se disputan sus favores i pide a la princesa de Circasia una cita amorosa, que ésta le otorga para aquella noche misma. Aguardando aquella feliz hora, el príncipe cae dormido: aparécese en sueños otra vez su anciano Gurú quien le reprende duramente i dice: «No se halla aquí, oh Selim, hijo de Ceilán, la séptima estatua que hace falta en la Sala de tus mayores.»

Conviene advertir que la cámara más admirable de los subterráneos de *La Abundancia* era cierta rotunda con seis pedestales, coronados por *La Justicia, La Ciencia, La Caridad, La Modestia, La Fortaleza i La Templanza*: El pedestal central yacía vacío.

Selim despertó sobresaltado, pues ya conocía la terrible realidad de tales ensueños; levó su jente a toda prisa i se lanzó contra la última ciudadela del enemigo. Al perseguir solo al guerrero principal de los contrarios, cae en una celada i va a ser víctima de éste, en quien, asombrado, reconoce a la propia Eusina, pero un poder superior interviene: una purísima doncella de quince abriles se aparece i hunde su puñal en el corazón de la hechicera. El anillo de Selim iluminó con celestes destellos aquel feliz momento, mostrando ser decreto del Destino la unión de entrambos jóvenes, el príncipe i su Egeria libertadora: Alsina, la hija de Amer i legítima heredera de Egipto. Celébranse con gran fausto los desposorios, pero la noche aquella vuelve a aparecerse a Selim su anciano guía, diciéndole: «Hijo mío, estoy satisfecho de tí, porque como tu gran padre Ceilán, has sido sabio, bueno i valeroso. ¿Qué te falta, pues?—Sólo el ser feliz.—Yo proteji a tus mayores, continuó el Gurú, colmándoles de dichas verdaderas, i les dí como guía mi anillo. Yo te salvé de

Eusina i de la Circasiana, formas mentidas creadas por la nigromancia de Orón para vencerte por el vicio, ya que no por la lucha... La tierra esposa que acabas de recibir, debe permanecer pura, i habrás de conducirla sin tocarla a la Isla del Rei de los Jenios, tú solo, guiado por el anillo».

Selim obedeció sumiso. A los tres días de penosa marcha, con su preciada carga, su caballo se negó a seguir, pero un gracioso jenicillo de la selva le entregó otro de acerados músculos i más veloz que un meteoro. Así llegó la gentil pareja a la orilla de un apuesto lago negro, donde un fúnebre viejo les pasó al lado opuesto en su barca. Al tocar en tierra dos cocodrilos enormes les asaltan para sepultarles en las aguas, pero el brioso caballo les destroza con sus dientes. Horrorizados los amantes, reconocen en ellos los cadáveres de Orón i de Eusina. Una hermosísima floresta, cuajada de pájaros i embalsamada de perfumes, les concede descanso en sus fatigas, pero aunque todo allí invitaba al placer, Selim se contuvo, obediente a la orden recibida, i a la mañana siguiente dió cima a su viaje en la Isla de los Jenios, cuya magnificencia no puede ser descrita por la torpe pluma. En el trono hallaron en efecto los amantes al propio anciano de la barba blanca, su guía, quien, después de estrecharlos contra su corazón, dijo a Selim: «Has vencido en todas tus pruebas. Vete, pues, en paz a tu palacio, i sobre el séptimo pedestal vacío de la Sala de *La Abundancia* que te mostrase antaño, hallarás la séptima estatua: *La Felicidad*. Tu esposa quedará conmigo en mi alcázar, en recompensa de los favores que te he hecho, pero sólo en el caso de que te prestes voluntario a tamaño sacrificio: elije.»

La exigencia del Rei de los Jenios traspasó el enamorado corazón del príncipe, pero pudo más en él la gratitud i la justicia hacia quien todo se lo debía. Triste i solo tornó Selim a su palacio, pero cuál no sería su felicidad i su asombro cuando, penetrando en la rotunda secreta, halló sobre el pedestal vacío del centro a su idolatrada Alsina que le tendía los brazos. El Rei de los Jenios, coronara así su obra protectora de guiar por la noble senda de la virtud al más admirable de los príncipes.

Cautivados por su belleza hemos detallado algo más esta sublime fábula, que bien puede ponerse al lado de los preceptos religiosos más puros, pues toda ella es una lucha del hombre inferior en la senda de la virtud hasta el triunfo supremo del Ideal simbolizado aquí por Alsina, allá por Heros, acullá por todas las Dulcineas, Orianas, reinas i emperatrices de la andante caballería, tristemente degradadas en el aciago día en que, traducidas por bajas mentalidades, quisieron hacer de este mundo de hombres i mujeres ligados sólo por el amor físico, a cosas que son de otro reino», según la enseñanza de Cristo, de ese mundo trascendente que acaso liga a las estrellas i a las conciencias en un cósmico i común destino. No podrá encontrar el lector ciertamente por más que inquiera en la literatura universal, un símbolo más augusto para las serenidades i tormentos de la conciencia humana que la piedra del salomónico anillo de Solimán o Selim, i en cuanto a las concordancias de este mito, tan cardinal en el antropológico como en el cosmológico El Caballero del Cisne, son ellas tales que no parece sino que se trata de una de las fábulas más antiguas del mundo, i en cuyas pasionales luchas se han inspirado más tarde cuantas leyendas llevamos enumeradas en anteriores artículos.

M. ROSO DE LUNA.

(Continuará)

Cada alma contiene en sí la luz del Espíritu que le dará toda la ayuda que necesite i cada alma debe aprender a buscar en sí misma esa ayuda.

RAMACHARAKA.

Lo que es un 'Discípulo'

(Continuación)

Además para formarse un justo juicio sobre las acciones debemos conocer no solamente el pasado del actor, en el cual se implantan las raíces de estas acciones, pero también su pasado inmediato, aquello que ha precedido inmediatamente a la acción. Alguna vez una mala acción es cometida; pero ella ha sido precedida de una lucha desesperada, durante la cual toda la fuerza disponible ha sido empleada en la resistencia i es solamente después del agotamiento completo que la acción ha tenido lugar.

Desde el exterior nosotros no podemos ver sino la caída; nosotros no vemos la lucha. Pero el luchador se ha beneficiado con los esfuerzos que han precedido a la caída, es asimismo más fuerte, más noble i mejor porque ha desarrollado las fuerzas que le harán capaz de vencer la dificultad, cuando ésta vuelva a presentarse todavía i talvez sin esfuerzo.

A los ojos de Aquellos cuya mirada abarca el todo i no solamente un fragmento, este hombre condenado por sus semejantes como caído, se ha en realidad elevado; porque ha ganado el fruto de su combate, es decir, la fuerza que asegura la victoria.

Este discípulo se encuentra en el sendero de prueba; es un candidato a la iniciación. Está en condiciones diferentes de las que rodean a los demás hombres en el mundo exterior; es reconocido como empeñado en el servicio de la Luz i por consiguiente es reconocido como un adversario de los poderes de las Tinieblas. Sus alegrías serán más agudas, sus sufrimientos más vivos que aquellos que se experimentan en la vida exterior. Ha llamado sobre sí el fuego de lo alto; pueda él no recular ante la quemadura; pueda él así como el piel-roja puesto a la tortura i cualquiera que sea la intensidad del fuego que quema, hacer frente con serenidad al mundo que lo mira i no experimenta ninguna simpatía por él.

En lo que concierne ahora a la "iniciación", digamos primeramente que aquel que es reconocido como un "discípulo" tiene, sin duda, por misión espresa el esforzarse en adquirir las cualidades requeridas i especificadas en las Escrituras,—discernimiento, no apego a las cosas exteriores, propio control, tolerancia, ser sufrido, equilibrado, confianza, deseo de liberación,—pero que no está considerado como poseyéndolas inmediatamente a la perfección; él debe simplemente poseerlas hasta un cierto grado antes que el portal se abra ante él. En el juicio en el cual se le considera i que le abre o le rehusa la entrada, el hombre es considerado en su conjunto. En algunos ciertas cualidades están desarrolladas a tal grado, que aquellas especialmente exigidas no hacen inclinar la balanza sino en una pequeña medida. En otros—i este es el tipo más general—estas cualidades son exigidas en un alto grado. En suma, se trata sobre todo de una cuestión de estatura general; además la estatura está formada de diferentes modos. Un candidato puede poseer una gran inteligencia, un espléndido coraje, ser de una rara pureza de abnegación, de una pureza inmaculada, i a pesar de llevar consigo semejantes dones, puede presentar algunas lagunas en lo que concierne a las cualidades especiales. Por lo tanto, él debe poseer algo i si no tiene el sentido de la diferencia entre lo real i lo ilusorio, si está apasionado por los placeres del mundo, si no tiene el control de la palabra i del pensamiento, si no es sufrido, si no posee la fe i el deseo de liberación, no será admitido. La adquisición de estas cualidades puede ser dejada para más tarde cuando ya se ha empezado a trabajar en ellas; pero el iniciado debe dar una cuenta exacta de ello i mientras más le falte al principio más tendrá que trabajar en el porvenir.

No sería justo el aminorar la urgencia de esta demanda porque estas cualidades deben ser alcanzadas un día i vale más que ellas lo sean ahora que no más tarde. Toda debilidad que subsista en el discípulo iniciado que ha entrado en el Sendero, ofrece un punto de apoyo a los Poderes negros que buscan sin cesar los defectos de la armadura de los Campeones de la Luz. No puede insistirse mucho acerca del discípulo no iniciado para que adquiera estas cualidades; ningún esfuerzo de su parte puede ser muy grande para alcanzar su perfección; porque hai algo de patético en el caso del héroe que «ha tomado por la violencia el reino de los cielos» i que debe sujetarse durante toda una vida para construir las perfecciones mínimas que ha descuidado adquirir en el pasado. Bien lo ha dicho el poeta:

Bien que el molino divino jira lento—El muelle estremadamente fino; [mente, Bien que Dios espera con paciencia, Ni más ni menos nada le escapa.

ANNIE BESANT.

(Concluirá)

SOCIOLOGIA ANTIGUA O CASTAS I CLASES

(Continuación)

La segunda casta era la de los gobernantes. Las tradiciones de este cuerpo, así como la educación especial que recibía, inculcaba profundamente en el corazón de sus miembros el espíritu de abnegación i de sacrificio. El gobierno pertenece a los más sabios, a los más consagrados a la obra pública, a los más compasivos, a aquellos cuya abnegación es la más perfecta i cuyo amor por sus hermanos de la humanidad es el más grande. Los gobernantes tienen por deber el más grande de los servicios: el servicio hacia la nación; todas sus facultades, todas sus energías no deben tener sino un fin: la prosperidad de la comunidad, la felicidad individual de sus unidades.

En la antigua sociedad, cuya organización bosquejamos, el jefe superior,—un «Mayor»,—era el Supremo Servidor de todos, el que llevaba la responsabilidad suprema; vivía, no para gozar, no para enriquecerse ni para recibir los honores, ni para mandar; sino para velar sobre las penas i dolores de todos, para proporcionar el bienestar a todos, para conservar el honor de todos, para llenar sus deberes sin número, para vigilar sin cesar la vida del organismo social, para servir a sus conciudadanos hasta la muerte.

Los jefes secundarios del reino,—«Mayores» también—eran elegidos por el jefe supremo i éstos escogían a sus subalternos i estos últimos, a su vez, escogían también a sus colaboradores, i así sucesivamente hasta las últimas ramas del árbol gubernamental. En esta jerarquía, la elección, venía desde arriba; la aceptación de abajo; cada uno era responsable de sus subordinados i obedecía a su jefe inmediato; no había sitio para la ambición, la concusión o el amor al poder; la obediencia i la responsabilidad eran el horizonte único que limitaba toda carrera. Todo jefe que no podía obtener una buena administración en su departamento, era reemplazado i considerado como incapaz i servía en un departamento menos complicado. Los períodos de molestias generales o locales, la falta de bienestar, el descontento de los pueblos, la ignorancia, los crímenes i todos los males sociales, eran mirados como signos de una mala administración i tratados en consecuencia.

La armada formaba una parte importante del cuerpo gobernante, i sus cuerpos reposaban bajo la misma base de deber i de sacrificio,—no era soldado en un rango cualquiera, sino aquel cuyo honor era sin tacha i el alma bastante fuerte para dar generosamente su vida por sus hermanos de las otras castas.

Ella velaba por la seguridad del país, siempre pronta a derramar su sangre por la nación i proteger el trabajo de la clase productiva i obrera de la comunidad.

Más abajo que los instructores i los gobernantes, se encontraba la casta productiva,— todos aquellos que, sin haber desarrollado todavía las altas cualidades necesarias a las dos clases superiores, poseían una inteligencia bastante despierta i una actividad suficiente para llevar adelante las delicadas operaciones de la agricultura, del comercio i de la industria. Este importante trabajo era guiado por los principios de una elevada moral; el individuo trabajaba para la comunidad (1); se le enseñaba a adquirir honrosamente para dar fraternalmente; el comercio no era el robo, sino el salario de la inteligencia i de la actividad; el capitalismo era desconocido; el individuo no disponía sino de las rentas que le procuraba la comunidad, i las utilizaba para las necesidades de su familia i colocaba un quinto en reserva para los imprevistos, pudiendo subvenir sea en los cargos de la casa sea en las rentas de la nación. Las mismas reglas eran aplicadas en las medidas de previsión tomadas para la comunidad.

Este grupo de hombres era educado así en una escuela de honor, de previsión i de abnegación i las unidades desarrollaban poco a poco las cualidades de abnegación i de sacrificio necesarios a su entrada futura en una casta de defensores i de gobernantes.

La más baja casta era la de los trabajadores del cuerpo; las almas más jóvenes, los «niños», de la sociedad, aquellos que no podían ni instruir ni gobernar, ni sacrificar su vida, ni servir por su inteligencia o por la energía de su voluntad.

Estos «niños» de la comunidad aceptaban gustosamente su rol, reconociendo que su imperfección les obligaba a llenar las funciones más simples i más fáciles, aquellas que reclaman menos cálculo i traen menos responsabilidad, conformándose voluntariamente a las instrucciones de sus hermanos mayores i recibían en recompensa de estos últimos, todas las solicitudes, toda la atención, toda la solicitud afectuosa que se debe a la infancia.

La instrucción concluía en general a la edad de 20 años, i desde entonces el trabajo comenzaba para concluir a los 45 años,—la edad del retiro.

La obra era moderada; algunas horas solamente para la labor manual; un número poco mayor de horas para los productores, sobre todo en aquellos que trabajaban con la inteligencia; los gobernantes trabajaban más largo tiempo,—tanto más cuanto que el radio de su jurisdicción era más extenso i más minucioso. Aquel que se sacrificaba más era el jefe supremo de la federación; para él, poco reposo; él tenía en su mano el cabo de todos los hilos de la confederación social, i la responsabilidad suprema es una carga abrumadora para un hombre noble i abnegado, para una alma que no acepta el poder sino para cumplir con el deber supremo; el deber de hacer vivir una sociedad, de armonizar una nación, de dar a los ciudadanos una faz bienhechora en la prosperidad. Este jefe servía hasta la muerte.

Todo individuo que alcanzaba a la edad de 45 años, recibía del Está-

(1) En el sistema de castas que rejía en la antigua India, el gran legislador Manu, teniendo en cuenta el desarrollo más avanzado de las almas de la 5ª Raza, o Raza Aria, no impuso el trabajar para la comunidad a la casta de los productores, los *Vaishyas*; les enseñó una lección más elevada de desarrollo, dándoles la propiedad de sus adquisiciones i enseñándoles a darlas generosamente bajo una forma de ayuda a los individuos o a la colectividad. Es en esto, precisamente, en lo que más se diferencian los dos sistemas.

do una pensión vitalicia en relación con la naturaleza i la extensión de las necesidades de su familia; era libre en adelante, i cada jubilado podía consagrar los placeres de su madurez al desenvolvimiento de facultades cuyo ejercicio tenía para él la mayor atracción, desde la plácida agricultura de un pedazo de tierra, hasta los trabajos más abstractos del arte o de la inteligencia.

La distribución de las riquezas era especial. La mitad de la tierra pertenecía a las dos clases inferiores; una cuarta parte era para el jefe de la nación i el cuarto restante, para los instructores.

Sobre esta suma estos últimos proveían a los gastos de la instrucción, la cual era absolutamente gratuita; subvención a las necesidades de los enfermos, de los inhabilitados, de los idiotas, de los locos i los incapaces; tenían a su cuidado la pensión de retiro debida a todo miembro de la comunidad, llegado a la edad de 45 años; subvención también a los colegios centrales de agricultura i las haciendas experimentales repartidas en todos los puntos del territorio.

El jefe de la nación con la cuarta parte de la tierra que le era adjudicada, pagaba los dos grandes cuerpos del gobierno: la administración i la armada; él creaba i mantenía las vías de comunicación i de transporte; i subvención a la magistratura, la cual hacía justicia gratuitamente.

DR. TH. PASCAL.

(Concluirá)

MAREMAGNUM

"Observaciones sobre Astronomía psíquica"; "El cosmos de lo ultramicroscópico"; "La Noche Espiritual" i "Psiquismo i Espiritualidad" son los títulos de cuatro importantes artículos que publicaremos próximamente. Los dos primeros son de don Mario Roso de Luna i los dos últimos de Annie Besant.

El nombre de la Sociedad Teosófica demuestra bien su función i su lugar en el mundo,—el de una sociedad que AFIRMA la posibilidad del CONOCIMIENTO DE DIOS.—Esto es lo que ella proclama, i todas las otras verdades que nacen de esta afirmación, forman parte de nuestra enseñanza. La Sociedad tiene por objeto extender el conocimiento de esas verdades, popularizar esta enseñanza en el mundo entero. (A. BESANT.)

Las manifestaciones proferidas pierden en fuerza a medida que los días pasan. Si después de tanta protesta debe esperarse algún epílogo, éste no puede ser otro que un nuevo bombazo al rei de España.

Murió el célebre profesor italiano César Lombroso. Este sabio dedicó no menos de veinte años de su vida a los estudios experimentales de magnetismo i espiritismo.

AVISO DE MUERTE.

Tomamos de una carta de don J. R. Ballesteros, el siguiente interesante relato que el mismo hace de un fenómeno ocurrido en el momento preciso en que moría doña Natalia Urzúa v. de González.

Ud. sabe que la señora Natalia, ligada conmigo por los vínculos de familia, vivía en Upeo, donde yo residí i en donde poseía una pequeña propiedad.

Pues bien, en los meses de junio a julio del presente año, tuvimos como alojados durante varios días a dos jóvenes recién casados, don L. A. i doña M. V. de A. La señora Natalia simpatizó mucho con M. i siempre le demostró gran afecto.

Poco después, a mediados de julio, ambos cónyuges se fueron a Villa Alegre, lugarcito distante unas tres leguas de la ciudad de Curicó, a casa de la familia V. que reside allí.

Entre tanto, el último día del espresado mes de julio, fué necesario trasladar a la señora Natalia a dicha ciudad por hallarse mui enferma. Su dolencia se agravó considerablemente i cuatro días después, es decir el 4 de agosto, falleció, no obstante los cuidados que le prodigamos.

Los esposos A., si bien tuvieron noticia de la enfermedad de la señora Natalia, nunca presumieron que ésta fuera mortal. Esperaban, por el contrario, las nuevas de su completo restablecimiento.

El día 4 de agosto se levantó don L. como a las 10 de la mañana, dejando en cama a su mujer, que había pasado mala noche, i con la puerta i ventana de la pieza cerradas para que pudiera dormir algún tanto.

A las 11 volvió a su aposento, i no fué poca su sorpresa al encontrar a su señora con luz encendida, vistiéndose apresuradamente i en un estado de suma agitación nerviosa. Habiéndola interrogado, ella le contestó:

—Acabo de ver aquí, en el medio de la pieza, a la señora Natalia que presentaba el aspecto de estar mui enferma. Esto me ha causado una gran impresión. Estoy segura de que ha muerto...

—Talvez le ha parecido verla... Estaría soñando...

—No, L., estaba perfectamente despierta... Se ha visto mui enferma i tengo la convicción de que ha venido a despedirse de nosotros...

¿Fué aquella una visión material obrando sobre los sentidos físicos, o bien fué una impresión meramente espiritual, realizada durante el sueño? Como quiera que haya sido el hecho real i verdadero es que la señora Natalia falleció el mismo día i a la hora exacta en que fué vista por su amiga, es decir, el 4 de agosto a las 11 de la mañana.

Sólo al día subsiguiente se supo en Villa Alegre, por los diarios, el fallecimiento de nuestra querida hermana.

Dice el señor Ballesteros que responde de la autenticidad de lo que acaba de leerse.

BIBLIOGRAFÍA

(Conclusión)

BRASIL.

Natalicio de Jesus, de S. Paulo, números 11, 12 i 13.

Dharmah, Pelotas, núms. 7 i 8. Sumario del núm. 8: "Sesión abierta. Homenajes.—Los cuatro Principios inferiores del Septenario Humano.—Saber, Querer, Osar, Callar.—Páginas sueltas."

Arrebol, Uberaba, núms. 37 i 39. Se ha hecho cargo de la dirección de este periódico la Srta. Leovergilia Martins Chaves.

O Pensamento, S. Paulo, núms. 20, 21 i 22. El sumario del último es el siguiente: "Estatutos del Circulo Esotérico de la «Comunión del Pensamiento».—Paulino de Oliveira Diamico.—Lo que es la Teosofía.—El arte de ser feliz.—Una lección de Ocultismo: «Las alianzas i el casamiento».—Ocultismo: Un mensaje del otro mundo.—La influencia magnética de la Tierra.—Paz, Amor i Caridad.—Proezas de una momia fatal.—Tribuna Teosófica: La Ciencia i la Doctrina Secreta comparadas.—Fuerza mágica.—Casas ende-

moniadas.—Un caso de telepatía.—Magnetismo curador.—La pila humana.—Sensacionales experiencias en Boston.—El triunfo de un médium ante los tribunales.—Teosofía.—Guía Práctico Astrológico.—Horoscopia.—Secreto Mensual.—Vampirismo.—Un libro útil más.—Centro de Curas a Distancia.—Circulo del Pensamiento.—Lo que dicen de nuestros libros.—Bibliografía.

O Revelador, Sao Joao d'El-Rey, núms. 7 i 8. Sumario del núm. 8: "Lo que debemos hacer.—Fraí Cândido Vroomans i la Historia de los Hechos.—La dentadura de oro.—Futura Celebridad.—Avantel!—Appello.—Notas diversas."

ESPAÑA.

Salud i Fuerza, Barcelona, número 30.

Los Progresos de la Ciencia, Madrid, núms. del 12 al 16, conteniendo éste el sumario siguiente: "Principios generales del magnetismo.—Cuestiones sociales. Protección a los animales.—Lei federal suiza de pesas i medidas.—El Radio. Su parentesco con la electricidad.—El hipnotismo aplicado a la pedagogía.—Elevación i descenso de la costra terrestre.—Fabricación de aguas destiladas, aceites esenciales, tinta de oriente i amarilla.—Movimiento intelectual."

Lumen, Tarrasa, números de junio, julio i agosto, este último con el siguiente sumario: "De todas partes.—Vicio i delincuencia infantil.—Las enseñanzas orientales i la Jeología.—Comunicación comprobada. El fantasma de los vivos.—Un sendero.—Cada cual ha de ser su propio médico.—Poder de la sujestión.—Psiquismo utilitario.—Cartas comentadas.—Corresp.—Anuncios."

Boletín de la Escuela Moderna, Barcelona, núms. 61 i 62. La muerte de Ferrer, suficientemente conocida, significa la muerte de esta revista, de la que era el director i editor. Es una lástima, porque el *Boletín* propagaba la enseñanza i no ideas sediciosas, como se pretende. Junto con éste, es posible que dejen de aparecer otras dos revistas de igual carácter que Ferrer sostenía, en Italia una—*La Scuola Laica*—i en Francia la otra—*L'Ecole Renouée*—. En el número 62 de el *Boletín* se lee que éste suspenderá por dos meses su publicación, para dar descanso a los que lo confeccionaban. Con esta esperanza, podemos esperar sentados el número 63!

NORTE AMÉRICA.

Theosophical Quarterly, Brooklyn, núm. 27. Sumario: "Notes and comments.—Fragments.—Thomas Traherne.—The Theosophical Society.—The Religious Orders.—The Religion of the Will.—John Wesley and the Methodists.—Why I become a Theosophist.—On the Screen of Time.—Theosophy and Religion.—Reviews.—Questions and Answers.—T. S. Activities."

El Arte Tipográfico, Nueva York, núms. 12 (tomo 6), 1, 2 i 3 (tomo 7). Sumario del núm. último: "Editorial.—Consejos a las Empresas Periódísticas.—Indicaciones al Taller de Prensas.—Cuidado de la Maquinaria.—Dorado con Hojas de Oro e Impresión con Tinta Dorada.—La Oxidación del Tipo.—Formas en Blanco para Presupuestos.—Imposición.—Un Gran Establecimiento Tipográfico Mexicano.—Recetas Útiles para las Imprentas.—La Prensa de Cilindros.—*El Arte Tipográfico*.—Anuncios."

El Siglo Espirita, Cuautla Morelos, núms. 38, 40 i 41.

ECUADOR, CUBA, COSTA RICA i URUGUAY.

Guía de la Verdad, Guayaquil, números 18 i 20, conteniendo el último el siguiente sumario: "Doña Amalia Domingo Soler.—La Oración.—Epifrasias.—Dictado.—La Verdad en su puesto.—Sesión hipnótica.—La Ciencia i la Fe te rehabilitarán.—¿Progresó el alma?—¿Por qué...?—Los nuevos horizontes de la ciencia.—Suelos diversos.—*Rayos de Luz*, Habana, núms.

4, 5 i 6 del 3.º año. Sumario del número 6: "Nuestra conciencia en el sueño.—Entusiasmo i fanatismo.—La pena capital.—Un noble concepto de la Masonería.—Escuela Raja Yoga.—El Espacio.—Pensamientos.—Sección de Noticias.—Sección de Administración."

Arte i Vida, San José de Costa Rica, núms. del 4 al 8; quincenario de arte, teatros, espectáculos i actualidades; el ejemplar vale 25 céntimos i consta de 8 páginas en buen papel satinado, con ilustraciones; por trimestre, un colón veinticinco céntimos; director i redactor, Daniel Ureña. Véase el sumario del número 8: "Carta abierta.—Cabrera i Gallardo.—Amor.—*Ilustraciones líricas*.—Las Fuentes.—Arte Mundial.—Estrenos.—Atardecer.—Movimiento de Compañías.—Poliantea.—Para las lectorcitas.—Recetas útiles.—Crónica social."

Tribuna, Asunción del Paraguay, núm. 2; periódico anarquista.

ALEMANIA i FRANCIA.

Export-Anzeiger für Berg-, Hütten-, Metall-, Maschinen- und die gesamte Gross-Industrie, Leipzig.

Le Petites Annales, Aviñón, números 1, 2, 3 i 4, todos en formato mitad del antiguo—más cómodo para los coleccionistas—i con número doble de páginas. Sumario del número 4: "La Suggestion.—Paléontologie Humaine.—Le Hasard.—Le Miracle et le Progrès.—*Vatès*.—Nouvelles diverses.—Revue des Livres."

Terminaremos esta ya larga lista dando un resumen de las publicaciones llegadas últimamente — por primera vez o después de haber sido revistas —:

Natura, Montevideo, núm. 70.

Revista Magnetológica, Buenos Aires, núm. 93.

La Defensora, Carlos Casares, número 6.

Noticias Gráficas, Santiago, número 72.

La Voz de los Muertos, Santiago, núm. 12.

El Viñamarino, Viña del Mar. Este periódico es el más antiguo de la ciudad nombrada, i no sabemos por qué motivo no salía a luz; reaparece ahora bajo la dirección del experimentado periodista i antiguo conocido i amigo nuestro, D. Víctor J. Arellano, quien antes había redactado la misma publicación. *El Viñamarino*, bisemanario hoy, trabajará por convertirse en diario; proyecto que nos parece mui viable, tomando en cuenta que Viña de Mar carece de una empresa periodística digna de su importancia. Suscripción anual, \$ 5 00.

El Comercio, Las Barrancas, núms. 3 i 4; periódico independiente, noticioso, comercial i de avisos; director: J. Anselmo Labrín.

El Zancudo, Iquique, núms. 67 i 68; periódico de lucha i órgano directo de la palomilla que manda fuerza; director: Juan Calceñas; el ejemplar «se trueca por un céntimo».

CATÁLOGOS

Se han recibido los siguientes:

De la *Librería de La Irradiación* (Mesonero Romanos 4, Madrid): 4 catálogos distintos i varias hojas sueltas.—Libros de magnetismo e hipnotismo, astronomía, espiritismo; bibliotecas taurina, popular, de industrias lucrativas, de derecho, masónica, librepensadora, etc.; obras curiosas, festivas, sociológicas, científicas; novelas, dramas, óperas, comedias, zarzuelas, cantares; manuales prácticos, etc., etc.

De la *Librairie Hermétique* (8, rue du Cloître Notre-Dame, París): 2 catlg. dis.—Libros de alquimia, astrología, adivinación, franc-masonería, hipnotismo i magnetismo, kábala, majia, psicología, espiritismo, teosofía, cartomancia, etc., etc.

De la *Casa Editorial de Daniel Jorro* (calle de la Paz 23, Madrid): 1 cat.—Ha publicado bibliotecas científico-filosófica, de psicología experimental, judicial i andaluza; obras de fondo, literatura, medicina, historia de las naciones, varios.

De la *Librería de H. Daragon* (96-98, rue Blanche, París): 2 catlg. dists.—Vende obras de astrología, alquimia, simbolismo, teosofía, franc masonería, artes adivinatorias, psiquismo, espiritismo, magnetismo, majia, misticismo, filosofía, historia, etnografía, crítica, historia literaria, etc.

NO SE DESCUIDE UD.

Los varios síntomas de una condición debilitada que toda persona reconoce en si misma, es una advertencia que por ningún concepto debería pasar desapercibida, pues de otra manera los gérmenes de enfermedad tomarán incremento con gran peligro de fatales consecuencias. Los gérmenes de la tisis pueden ser absorbidos por los pulmones a cualquiera hora echando raíces i multiplicándose, á no ser que el sistema se alimentado hasta cierto punto que le facilite resistir sus ataques. La

PREPARACION DE WAMPOLE que es tan sabrosa como la miel i contiene todos los principios nutritivos i curativos del Aceite de Hígado de Bacalao Puro, que extraemos directamente de los hígados frescos del bacalao, combinados con Jarabe de Hipofosfitos Compuesto, Extractos de Malta i Cerezo Silvestre, fortifica el sistema contra todos los cambios de temperatura, que producen invariablemente Tos, Catarro, Asma, Gripe, Tisis y todas las enfermedades emanadas por debilidad de los pulmones i constitución raquítica. Tomada á tiempo evita la tisis; tomada á tiempo la cura. "El Sr. Profesor Bernardo Urneta, de la Botica Frizac en la Ciudad de México, dice: Por la presente tengo el gusto de participar á Uds. que he usado en mi hijo, enfermo de Mal de Pott y por indicación del Sr. Dr. Rafael Lavista, la Preparación de Wampole, que Uds. preparan y además de que le ha hecho mucho bien, su estómago la tolera muchísimo mejor que las otras preparaciones de aceite de hígado de bacalao. Igual cosa ha pasado con algunos otros niños á quienes les he recomendado que usen la medicina de Uds." Basta una botella para convencerse. Nadie sufre un desengaño con esta. De venta en todas las Boticas.

LUZ ASTRAL

QUINCENARIO TEOSÓFICO

Casablanca, (Prov. de Valparaíso)

CHILE

DIRECTOR:

VALENTIN CANGAS.

Suscripción anual \$ 2.00

Número suelto 0.10

¿Son necesarias las Guerras?

Grave problema es el de las guerras entre los hombres; grave porque las matanzas causan siempre horror i producen una repugnancia a admitir cualquier argumento a favor de ellas, i no admitiéndose argumentos en pro, el estudio se hace imposible.

Vamos a estudiar este problema bajo el punto de vista de la Teosofía i del progreso jeneral humano, único verdadero para nuestra filosofía

Se ataca la guerra por el lado sentimental, diciendo que las matanzas son criminales, inhumanas; que se deja madres sin hijos; que todos los habitantes de un país en guerra sufren, los unos en los campos de batalla, los otros al saber que sus parientes corren peligros graves, o con la ruina de su haber, etc. Se dice que las naciones no se preocupan de ningún progreso que no sea para la guerra, para matar; que así vuelven a los hombres sanguinarios i peores en lugar de emplear esa inteligencia para el bienestar de los hombres. Se dice que el sobresalto por temor de una guerra repentina e inesperada es un martirio continuo para los padres; que los jóvenes que mueren dejan de aprovechar la experiencia que habrían obtenido llegando a la vejez. A lo cual otros contestan que nadie muere i que pasando al plano astral los hombres ven de ahí los horrores i las inutilidades de las guerras, i que si son susceptibles de progreso por su estado de intelectualidad, darán un gran paso en la evolución con morir jóvenes en batallas. Sostienen que el dinero gastado en guerras no se gastaría en bien de la humanidad, porque ésta es más llevada al mal que al bien ajeno, pero que los impuestos, los sufrimientos i las gabelas que ocasionan esas guerras hacen comprender a las naciones que la fraternidad entre los pueblos es más ventajosa que la destrucción mutua i hacen que los pueblos se vuelvan más cuerdos por el sufrimiento.

La Teosofía enseña que el progreso humano se produce por los efectos de las vibraciones de placer i de dolor en los diferentes cuerpos de que somos compuestos. Los choques e influencias exteriores incitan esos cuerpos a la actividad haciendo evolucionar, en los primeros tiempos de nuestra vida como hombre, a nuestra naturaleza más baja i material i más tarde subiendo el progreso de vida en vida, hacen evolucionar las capas superiores de nuestro ser, adquiriendo así cualidades en todas ellas.

El hombre va subiendo desde el estado de apatía, ignorancia i pereza que nombramos Tamas, a lo pasional llamado Rajas, para llegar, en medio de las oleadas de las luchas i del dolor, a lo Espiritual nombrado Satwa.

Para el Tamásico la guerra es un poderoso medio de evolución, pues es evidente que para los hombres apáticos, indiferentes, los choques violentos son hasta cierto punto necesarios; no es por la dulzura i la persuasión que se puede lanzar a la actividad los seres inertes, a los hombres más bajos de nuestro pueblo, i las penalidades de las guerras despiertan en ellos nuevas vibraciones, aprenden muchas nuevas cosas i nacen en ellos sentimientos nuevos. Por supuesto, esos sentimientos no son de los más elevados; el temor, el valor físico, la paciencia, el respeto a la fuerza bruta i a la destreza, la obediencia, el sentimiento de la patria i el odio al adversario despertarán su apatía habitual i servirán grandemente a su evolución.

Al despertar el amor patrio, despierta sentimientos de unión, de atracción mutua, de amor a una gran familia, de fraternidad que tienen que darse en el campo de batalla los de un mismo ejército.

El hombre no puede desarrollar la fraternidad desprendida i universal de buenas a primeras. Nacerán esos sentimientos hacia el compañero de combate, hacia la colectividad patria, pasando a colectividades más pequeñas hasta llegar al hogar, donde se trasformarán en espíritu

de sacrificio por sus padres, su mujer, sus hijos, sentimientos casi desconocidos en el más bajo pueblo. De ahí se estenderá a los demás hombres a medida del progreso moral que traiga cada nueva vida.

La intención i el móvil purifican hasta cierto punto la acción, es decir que en este caso, el que se entrega a las sensaciones fuertes por amor a la Patria alcanzará un escalón más alto que el que sólo goza con las sensaciones que busca para satisfacer sus pasiones para complacer a su yo inferior.

Las Gunas han existido siempre i con ellas ha progresado la humanidad, porque despiertan todas las actividades i energías del ser, los apetitos, las pasiones i los sentimientos elevados de compasión i de amor a los que sufren, haciendo evolucionar a cada uno según el estado de desarrollo en que está.

Los hombres no pueden odiar las guerras sin haber pasado por ellas repetidas veces, hasta que los sentimientos de amor a sus hermanos les haga tomar repugnancia a lo que fué un atractivo en sus vidas primitivas; i es indudable que la humanidad deberá sufrir todavía mucho por las guerras para llegar a esa repugnancia, porque las guerras i sus sinsabores ayudan a cumplir la lei del desarrollo humano por el dolor, lei que no se puede cambiar.

Desde millones de años las razas han progresado con las guerras, i aunque nuestros sentimientos son contrarios a ellas, estamos convencidos que, por más que no nos plazca, serán por muchos miles de años todavía un factor poderoso de progreso para los hombres i las naciones.

Buscamos el mejoramiento del hombre para llevarlo a sentimientos espirituales; sentimos que así llegará el hombre a la felicidad eterna. Pero debemos llegar, con la sabiduría, a admitir el sufrimiento como un bien, el dolor como un progreso i a reconocer la gran verdad de que "el camino del cielo está sembrado de espinas".

ALMA.

(De la Rama "Arundhati".)

La Ciencia de la Respiración

POR

YOGUI RAMACHARAKA

CUATRO MÉTODOS

DE RESPIRACIÓN.

(EXTRACTO DEL CAPÍTULO VII)

En el examen de la cuestión de la respiración debemos comenzar por considerar el funcionamiento mecánico por el cual los movimientos de la respiración se efectúan.

El mecanismo de la respiración se manifiesta por:—1.º—los movimientos elásticos de los pulmones, i—2.º—las actividades de las paredes i fondo de la cavidad torácica en la que se encuentran contenidos los pulmones. El tórax es aquella porción del tronco comprendida entre el cuello i el abdomen, cuya cavidad conocida como cavidad torácica, está especialmente ocupada por el corazón i los pulmones. Está limitada por la columna vertebral, las costillas con sus cartílagos, el esternón, i por abajo por el diafragma. Se le llama comúnmente "pecho", i ha sido comparado con una caja completamente cerrada de forma cónica, cuya pequeña estremidad mira hacia arriba; su parte posterior está compuesta por la columna vertebral, su anterior por el esternón, i los lados por las costillas.

Las costillas son 24, doce a cada lado de la columna vertebral de donde salen. Los siete pares superiores son conocidos como «costillas verdaderas», porque están ligadas al esternón directamente, lo que no sucede con los cinco pares inferiores que se llaman «costillas falsas» o «flotantes» a causa de no estar ligadas como las anteriores; los dos pares superiores están adheridos por cartílagos a las otras costillas, i los restantes, careciendo de ellos tienen libre su parte anterior.

En la respiración las costillas se mueven por dos capas musculares superficiales, conocidas como músculos intercostales; el diafragma, división muscular a que hemos aludido antes, separa la caja del pecho, de la cavidad abdominal.

En el acto de inhalación, los músculos dilatan los pulmones, creando así un vacío donde el aire se precipita de acuerdo con la bien conocida lei física.

Todo el proceso de la respiración depende de los referidos músculos, a los cuales podemos llamar por conveniencia, músculos respiratorios. Sin la ayuda de estos músculos no pueden dilatarse los pulmones i la ciencia de respirar depende en gran parte del uso i control correcto de los mismos, pues de esto resulta la facilidad de obtener el mayor grado de expansión pulmonar i de absorber la mayor cantidad de las propiedades vitales del aire.

Los Yoguis clasifican la respiración en cuatro métodos jenerales, que son:

- 1.º respiración alta,
- 2.º respiración media,
- 3.º respiración baja i
- 4.º respiración completa yogui.

Daremos una idea jeneral de los tres primeros métodos i hablaremos con más extensión del cuarto, sobre el cual está principalmente basada la ciencia yogui de respirar.

1.º—Respiración Alta.

Esta forma de respiración es considerada en Occidente como respiración clavicular. El que respira de esta manera eleva las costillas, las clavículas i hombros, contrayendo al mismo tiempo el abdomen el cual empuja su contenido contra el diafragma, el cual a su vez se levanta. En este modo de respirar se emplea la parte superior del pecho i los pulmones, que es la más pequeña, i por consiguiente, sólo una mínima parte de aire penetra en ellos.

Además de esto cuando el diafragma se levanta, no puede tener expansión en esta dirección. El estudio anatómico del pecho convencerá a cualquier estudiante de que por este medio se gasta un maximum de esfuerzo para obtener un minimum de beneficio.

2.º—Respiración Media.

Este método de respirar es conocido por los estudiantes occidentales como respiración intercostal, i aunque menos defectuosa que la respiración alta, es muy inferior a la baja i a la yogui completa. En la respiración media el diafragma sube, el abdomen se contrae, las costillas se levantan un poco i el pecho se dilata parcialmente.

Esta respiración es muy común entre los hombres que no han estudiado el asunto, pero como hai dos métodos mejores, hacemos una simple referencia a ella, principalmente para llamar la atención sobre sus insuficiencias.

3.º—Respiración Baja.

Este sistema es muchísimo mejor que cualquiera de los dos precedentes i desde hace algunos años muchos escritores occidentales han pregonado su bondad, explotándolo bajo los nombres de Respiración Abdominal, Respiración Profunda, Respiración Diafragmática, etc., etc., i han hecho mucho bien llamando la atención del público sobre este asunto, pues ha inducido a muchas personas a emplearlos en vez de los métodos inferiores i perjudiciales ya mencionados.

Pero volvamos a considerar el diafragma.—¿Qué es el diafragma?—Hemos visto que es el gran músculo divisor entre el pecho i sus contenidos, i el abdomen i sus contenidos.

En la Respiración Baja se da mayor juego a los pulmones que en los métodos ya mencionados i por consiguiente se inhala mayor cantidad de aire. Este hecho ha inducido a la mayoría de los escritores occidentales a hablar i escribir de la Respiración Baja (que ellos llaman Respiración Abdominal) como el método

más perfecto conocido por la ciencia. Pero el yogui oriental conoce desde hace mucho tiempo un método mucho mejor i unos pocos occidentales han reconocido también este hecho. El punto defectuoso de todos los métodos de respiración, con excepción de la Respiración Completa Yogui, consiste en que con ninguno de ellos se llenan de aire los pulmones, i en el mejor de los casos, sólo una parte del espacio pulmonar es ocupado por aquél, aún en la Respiración Baja. La Respiración Alta llena solamente la parte superior de los pulmones; la Respiración Media llena sólo la parte media i porción de la parte superior; la Respiración Baja llena solamente la parte inferior i media. Es evidente que cualquier método que llene enteramente el espacio pulmonar tiene que ser más preferido que aquellos que sólo llenan ciertas partes. Cualquier método que llene enteramente el espacio pulmonar será de gran valor para el hombre, porque le permitirá absorber oxígeno en mayor cantidad i almacenar una mayor suma de Prana. La Respiración Completa es conocida por los Yoguis como la mejor respiración de que tenga conocimiento la ciencia.

4.º—Respiración Completa Yogui.

La Respiración Completa Yogui contiene todo lo bueno de la Alta, Media i Baja Respiración, sin sus particularidades censurables. Ella pone en juego todo el aparato respiratorio, cada parte de los pulmones, cada célula de aire i cada músculo respiratorio. Todo el organismo respiratorio obedece a este método de respirar i con el menor gasto de energía se obtiene la mayor suma de beneficio.

La capacidad del pecho alcanza sus límites normales i cada parte de la maquinaria realiza sus funciones i trabajo natural.

Una de las características más importantes de este método de respirar es que los músculos respiratorios entran por completo en juego, mientras que en las otras formas de respirar se utiliza sólo una parte de estos músculos. En la respiración completa, entre otros músculos, aquellos que controlan las costillas trabajan activamente, lo que aumenta el espacio en el cual los pulmones pueden dilatarse, i también ofrecen un punto de apoyo adecuado a los órganos cuando lo necesitan, aplicando la Naturaleza a este proceso el principio de la palanca. Ciertos músculos mantienen las costillas inferiores firmemente en posición, mientras que otros las curvan hacia afuera.

Así que, por este medio el diafragma está bajo perfecto control, es capaz de ejecutar debidamente sus funciones i prestar el maximum de servicio.

En la acción de las costillas mencionadas más arriba las costillas inferiores están controladas por el diafragma que las tira ligeramente hacia abajo, mientras que otros músculos las mantienen en posición i los intercostales las fuerzan hacia afuera, resultando de esta acción combinada el aumento maximum de la cavidad del pecho. Además de esto, las costillas superiores son también levantadas i forzadas hacia afuera por los músculos intercostales, lo que aumenta la capacidad de la parte superior del pecho a su mayor grado de estensión.

Si habéis estudiado las características especiales de los cuatro métodos de respiración mencionados, habréis notado que la Respiración Completa comprende todos los aspectos benéficos de los otros tres métodos, además de las ventajas reciprocas que resultan de la acción combinada de la parte superior i media del pecho, rejión diafragmática i el ritmo normal así obtenido.

En el próximo capítulo trataremos de la práctica de la Respiración Completa i daremos todas las instrucciones i ejercicios necesarios para la adquisición de este método superior de respirar.

VIDA UNIVERSAL

TODO ES VIDA, i cada átomo, aunque sea de polvo mineral, es una VIDA, si bien se halla fuera de nuestra comprensión i percepción, puesto que está fuera del límite de las leyes conocidas por quienes desechan el Ocultismo. "Los Atomos mismos—dice Tyndall—poseen un instinto del deseo de vida". ¿De dónde, pues,—preguntaríamos nosotros,—procede la tendencia "a lanzarse hacia la forma orgánica"? ¿Acaso resulta esto explicable de algún otro modo que según las enseñanzas de la Ciencia Oculta?—(D. S., vol I, p. 234.)

—Enseña la Filosofía Esotérica que cada cosa vive i es consciente; pero no que toda vida i conciencia sean similares a las de los seres humanos, ni a las de los animales. —(Id., id., p. 66.)

AVISOS

OJO AL PÚBLICO

Pídase la cerveza Calera, la mejor que hai en Chile, premiada en varias Exposiciones i la que usa su E. S. el Presidente de las Repúblicas.

Ajente en Valparaíso por las ventas al por mayor

José D. Devoto.

Camino Santiago—Pueblo de los Indios—Las Zorras.

COMPRA-VENTA

Don Alberto García por escritura otorgada ante el infrascrito el 14 de agosto último compró a don Salvador Azócar un predio como de cuatro i media cuadras ubicado en la subdelegación de San José de este departamento, deslindando: al norte, terrenos de Juan Aranda; al oriente, predio del vendedor; al sur, hijuelas del mismo vendedor i de la testamentaria Sánchez i al poniente, terrenos de esta última testamentaria. —Casablanca, 22 de setiembre de 1909.—Carlos Román V. 9

REMATE

Por auto del Juzgado, dictado con fecha de hoy, se ha mandado publicar avisos i fijar carteles para anunciar el remate de las pertenencias mineras «El Agua» i «El Carmen» ubicadas en el fundo Perales, subdelegación 2.ª de este departamento i se ha fijado para la subasta el día ocho de noviembre próximo a la una P. M. —Casablanca, 22 de setiembre de 1909.—Carlos Román V. 9

POSESIÓN EFECTIVA

Por resolución del Juzgado de fecha 26 de abril de 1907, se ha concedido a don Leonardo, doña Nicolasa, don Tránsito, don Pedro Antonio, doña Edelmira i doña Rosa Albillar la posesión efectiva de la herencia de doña Gabina Pulgar. —Casablanca, agosto 24 de 1909.—Carlos Román V. 9

AVISO

En conformidad al art. 636 del Código de Procedimiento Penal, se cita, llama i emplaza al presunto reo Antonio Orozco, a quien se procesa por robo de animales.—Casablanca, a veinticuatro de julio de mil novecientos nueve.—Carlos Román V. 9